

x-rite

colorchecker CLASSIC

R- 50.835

BREVE HISTORIA

DE LA APARICION

DE LA PRODIGIOSA IMAGEN

DE NUESTRA SEÑORA DE PUIMELERO,

VENERADA EN LOS TÉRMINOS DE VALLERIAS

DIOCESIS DE HUESCA,

POSESION DE LOS SEÑORES

D. MATIAS CASTILLO, Y D^a GUADALUPE ESMIR;

y Novena á la misma,

DISPUESTA

POR EL R. P. Mtro. Fr. PEDRO GOMEZ,
del Orden de Sto. Domingo.

ZARAGOZA = 1846.

Imprenta y libreria de Cristobal y J. M. Magallon.

Aragón

BREVE HISTORIA

DE LA APARICION

DE LA PRODIGIOSA IMAGEN

DE NUESTRA SEÑORA DE PUIMELERO,

VENERADA EN LOS TÉRMINOS DE VALLERIAS

DIOCESIS DE HUESCA,

POSESION DE LOS SEÑORES

D. MATIAS CASTILLO, Y D^a GUADALUPE ESMIR;

y Novena á la misma,

DISPUESTA

POR EL R. P. Mtro. Fr. PEDRO GOMEZ,

del Orden de Sto. Domingo.

A-1596-13



ZARAGOZA = 1846.

Imprenta y libreria de Cristobal y J. M. Magallon.

HESPERIA

LIBROS HISPANICOS

PLAZA JOSE ANTONIO, 10
ZARAGOZA

R- 50.835

BREVE HISTORIA
DE LA APARICION
DE LA PRODIGIOSA IMAGEN
DE NUESTRA SEÑORA DE PUIMELERO,
VENERADA EN LOS TÉRMINOS DE VALLERIAS
DIOCESIS DE HUESCA,
POSESION DE LOS SEÑORES
D. MATIAS CASTILLO, Y D^a GUADALUPE ESMIR ;
y Novena á la misma ,
DISPUESTA
POR EL R. P. Mtro. Fr. PEDRO GOMEZ,
del Orden de Sto. Domingo.

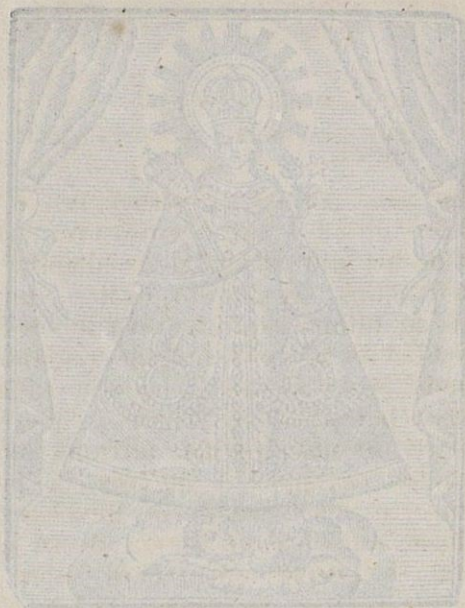


ZARAGOZA = 1846.

Imprenta y libreria de Cristobal y J. M. Magallon.



Ntra. Sra. DE PUIMELERO
venerada en los términos de Valle-
rías, diócesis de Huesca.



Ver. Sta. DE PUERTO RICO
venurada en los términos de Valle-
rias, diócesis de Huesca.



Que sea grande el patrocinio de la Madre de Dios Maria santísima sobre todos los que en sus necesidades, así espirituales, como corporales, implo- ran su intercesion con viva fé, y sim- plicidad de corazon, ningun cristiano lo puede poner en duda, siendo tantos, y tan patentes los favores, que esta Madre de misericordia derrama en to- dos los tiempos, y lugares, á bene- ficio de sus verdaderos devotos. La Iglesia universal en fuerza de su mul- titud, y perene emanacion sobre to- do género de personas, se ha visto, y se vé obligada á llamarla la conso- ladora de los afligidos, el refugio de los pecadores, el auxilio de los cris- tianos, la salud de los enfermos, la estrella de la mañana, la arca de la alianza, la puerta del Cielo; y con otros muchos títulos, los que segun los Santos Padres, que tan de cerca, y con

tanta intimidad trataron á esta Señora , aun todos juntos no son suficientes para espresar lo mucho que los fieles de todas las edades y gentes , han recibido , reciben , y pueden esperar recibir de la benéfica mano de tan poderosa , y amorosa madre.

Pero aunque es cierto , que este su superabundante patrocínio se estiende á todos los fieles esparcidos en las cuatro partes del mundo , aunque es constante que esta general bienhechora no es aceptadora de personas , y que en su tierno y amoroso corazon no hay distincion entre el judío y griego , esto es , aunque es indudable que Maria santísima igualmente alarga su bizzarra mano al noble y al plebeyo , al rico y al pobre , al hombre y á la muger , al español y al frances , si todos en sus súplicas y votos acuden á su amparo con igual afecto , y disposicion de corazon ; sin embargo parece que esta Señora ha manifestado siempre un singular amor , y cariño á los fieles habitantes en el católico Reino de España. Del Señor es la tierra y su plenitud , el orbe terraqueo y to-

dos los que en él habitan , dice David , y tambien de su querida Madre , dicen los Santos Padres. Y sino podemos negar que esta Reina del universo derrama á manos llenas los mas copiosos efectos de beneficencia , sobre todas las naciones y gentes del mundo , tambien hemos de confesar , que la nacion Española se ha merecido siempre de esta Señora singulares cariños de amor ; y los afectos de su predileccion haciendo á su favor cosas tan admirables que tales no ha hecho á las demas naciones. A esta nacion es á la que honró y consagró con su misma presencia : en esta colocó su columna ; que lo ha sido , lo es , y lo será de la fé : en esta puso su imagen , por medio de la cual mirase mas de cerca las necesidades de los españoles , y los socorriese : y en fin quiso que esta nacion fuese la primera en edificarle templos , y darle cultos sobre la tierra.

No hay pues que estrañar , que los españoles agradecidos á tanto beneficio , ya desde los principios de la Religion , se esmerasen en honrar , y

venerar con singular afecto, y ternura à tan singular bienhechora, ni que en desahogo de este su encendido amor desde luego le edificasen templos, aun en las Aldeas mas pequeñas, erigiesen por todas partes altares, y le levantasen estatuas, que puestas siempre á su vista, al paso que les recordasen los beneficios recibidos fuesen unos incentivos de su amor, y unos sagrados asilos á donde poder acudir por socorro en todas sus necesidades; però mucho menos es de estrañar, que habiendo despues sido ocupada la España por los Sarracenos, enemigos capitales de la Religion cristiana y singularmente de la santísima Virgen, los españoles arrebatados fuertemente de este su tierno amor, y encendida devocion, echasen mano, y cargasen con estas sus venerables y sagradas imágenes, y trasportándolas á los montes, ú otros lugares ocultos las pusiesen en salvo, y guardasen de los insultos, y ultrages de los bárbaros, con la esperanza de volver á tomar aquellos sagrados depósitos, en donde juntamente habian dejado sus corazones,

pasada la persecucion , que su fé en la santísima Virgen, les hacía concebir como momentánea.

Los pecados frustraron las esperanzas de los españoles. El largo periodo de mas de cinco siglos que la ira de Dios mantuvo á los moros en la España borró de su memoria, no solo la idea de estas Santas imágenes, sino tambien los sitios en donde yacian estos ricos tesoros: pero la Madre de los españoles Maria, no se olvidó de premiar en los nietos la fé, y amor de sus abuelos, disponiendo, que al mismo tiempo, que eran arrojados con su proteccion, y ayuda de estas bellas provincias los enemigos feroces del nombre cristiano, y en los siglos posteriores, unas de aquellas sus Imágenes se apareciesen de un modo prodigioso, y otras fuesen halladas de personas sencillas, é inocentes, que á pesar de tan cruel, y larga persecucion no habian perdido la fé, ni su cordial amor á la que siempre habian reverenciado, como á madre, para que puestos estos venerables simulacros, ó en los lugares mismos de su

aparicion , ó en las eminencias de los montes , ó en los recintos de los pueblos , fuesen nuevamente otros tantos testimonios de su maternal predileccion , otros tantos asilos , en donde los españoles hallasen su consuelo , otras tantas sagradas piscinas en donde los enfermos recobrasen la salud ; otras tantas piedras del desierto , que en las premuras brotasen aguas abundantes , y en fin otros tantos sagrados canales por donde corriesen á rios las bendiciones y gracias del cielo , que fecundando la España , paraíso de las complacencias de María , sus ciudades , villas , y aldeas diesen los mas copiosos frutos de virtud , de honor , y de gracia.

Uno de estos portentosos sucesos con que la Madre de Dios premió la devocion , y amor de los españoles , fué la devotísima , y prodigiosísima Imágen de nuestra Señora de Puymelero , aparecida por aquella época en el monte de este nombre , y venerada desde los siglos antiguos en los términos de la llamada venta de Valerías , diócesi de Huesca , en el Reino

de Aragon ; posesion que fué antiguamente de la noble é ilustre casa de los Esmires , que pasó despues á la no menos noble é ilustre de los Castillos , y que últimamente se ha reunido , no sin especial disposicion de ésta Señora , con el enlace de D. Matias Castillo , y D.^a Guadalupe Esmir , en justa recompensa de la fina devocion , y amor cordial , que asi la una como la otra casa han profesado siempre , á la que siempre han reconocido por el blason principal , y el mas rico patrimonio de ambas familias.

La historia de esta aparicion la compendia el M. R. P. Mtro. Faci en su *Aragon Reino de Cristo , y Doctrina de Maria Santisima* en los términos siguientes : » En el monte de » Puymelero , dice , en la venta de » Vallerías , posesion de D. Bernardo » Castillo , se venera nuestra Señora de » Puymelero , asi llamada por el sitio , » que ilustra con sus milagros : La » tradicion de Peralta de Alfocea , y » su comarca afirma , ser aparecida , » y tan antigua , que se ignoran las » circunstancias de dicha aparicion. Es

» la santa Imágen de madera ; tiene
 » en alto algo mas de tres palmos :
 » es morena como otras antiguas : tiene
 » al niño Dios en su brazo siniestro.
 » Su culto , aunque no hay Cofradía ,
 » corre por cuenta y devocion de Va-
 » llerías , y Peralta de Alfocea , que
 » celebra su fiesta en un Domingo de
 » Abril. El patrocinio de esta santa
 » Imágen resplandece en dar copiosas
 » lluvias á aquellos áridos términos , y
 » salud en varias enfermedades , y es
 » invocada singularmente en las mo-
 » lestias de tercianas.

» En el rio de Alcanadre que tiene
 » á su vista , ha egecutado muchos mi-
 » lagros : en el Octubre de 1687 , ca-
 » yó en un pozo de dicho rio José
 » Guillen , é invocando á nuestra Se-
 » ñora en su Imágen , salió libre de
 » tan fatal riesgo. Arrojaron unos mal-
 » hechores á un hombre atado de pies
 » y manos , al dicho rio , y siendo allí
 » la profundidad no menos que de dos
 » estados , con el favor de esta santa
 » Imágen salió libre y bueno , sin otro
 » auxilio humano. Melchor Miguel lle-
 » vando arena en su carro , para com-

» poner la profunda acequia de Bal-
 » dera, se despenó el carro al rio,
 » desde un alto peñasco, é invocando
 » á nuestra Señora no recibieron le-
 » sion alguna, carretero, carro, ni
 » mulas. En este género y otros son
 » muchos los milagros de esta santa
 » Imágen." Hasta aquí el R. Mtro.
 Faci, que es mas que suficiente, para
 que se vea cuanta razon han tenido,
 y tienen las casas de Castillo, y Es-
 mir, los pueblos limítrofes á dicho
 monte, los que baña el rio Alcan-
 dre, y generalmente todas las gentes,
 para depositar sus devotos corazones
 en este Santuario, y para acudir á
 él como á un asilo en todas sus ne-
 cesidades; pues la esperiencia de mu-
 chos siglos le ha evidenciado, que la
 milagrosa Imágen de nuestra Señora
 de Puymelero les ha sido la fuente mas
 abundante de todas las gracias y ben-
 diciones del cielo, y el tesoro que ha
 hecho y hace su dicha y felicidad.

Grande es la devocion que los pue-
 blos profesan á esta su universal bien-
 hechora; pero para arraigarla, y en-
 cenderla mas y mas en los corazones

de los fieles, D. Matias Castillo, y D.^a Guadalupe Esmir, á mas de los muchos, y preciosos dones, que su afectuosa devocion ha consagrado, ya para la manutencion y adorno del Santuario, y ya para el mejor culto y ornato de su santa Imágen, mandaron arreglar, y componer este Novenario, que puesto en las manos de los devotos, sirviese para pedir á la santísima Virgen, bajo de ciertas fórmulas el socorro de las necesidades principales que padece el cristiano, y que son comunmente el origen de todas las demás. Este ha sido el piadoso fin que ha movido á dichos señores y el único que se ha propuesto su Autor en la siguiente Novena.

NOVENA.

Puesto de rodillas, y hecha la señal de la Santa Cruz se dirá el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, padre de misericordia, y Dios de todo consuelo,

á vuestros pies me llego lleno de confusion, y de verguenza, porque siendo Vos bondad infinita, y digno de ser amado, y nunca ofendido, he pecado contra Vos muchas veces, y me reconozco reo de muchas culpas, y digno solo del infierno; pero ya Señor, reconocido con vuestra divina gracia, y llorando amargamente mis pecados, os digo con todo mi corazon, que me pesa de haber pecado, pesame, Señor, de haberos ofendido, quisiera haberme muerto, antes de haber cometido contra Vos la primera ofensa: os propongo, Dios mio, el no ofenderos mas; haced Señor, eficaces estos mis propósitos, perdonadme mis culpas pasadas, como lo es pero de vuestra misericordia, y dadme gracia por los méritos de vuestra vida, pasion y muerte, y por la poderosísima intercesion de vuestra madre, y madre de pecadores Maria santísima, para enmendarme, y perseverar siempre constante en vuestro santo servicio, en vuestra amistad y gracia hasta el fin de mi vida. Amen.

ORACION PREPARATORIA PARA
todos los dias.

O Dios omnipotente, y amador de los hombres, que para su salud, y remedio no os contentasteis con haberles dado á vuestro unigénito Hijo, vestido de carne humana, para que en ella satisficiera plenamente á vuestra divina justicia por todos los pecados del mundo, sino que á mas les disteis á la mas santa, y pura criatura, que jamás ha habido, ni habrá, á la bendita entre todas las mugeres, enriquecida de todos los dones del Cielo, para que siendo digna Madre de vuestro unigénito Hijo, lo fuera tambien de los pecadores: atended piadoso á mis súplicas nacidas del fondo de mi grande miseria. Ah Señor, que por eso mismo que vuestra Madre es tan buena, y yo tan malo, me reconozco indigno de su proteccion: mi propia iniquidad me quita el aliento, y no me deja comparecer en su presencia, para manifestarle las necesidades que padezco, y los deseos de mi

corazon : mi fé está casi muerta : mi esperanza vacilante , y medio apagada mi caridad : mi alma se halla enferma , y denegrida con la multitud de mis culpas : no soy digno de sus piedades , y ni aun de que vuelva hácia mi sus purísimos ojos , y sin el amparo y proteccion de tan buena y poderosa Madre , ya veis , Señor , que soy perdido. Apelo pues á vuestra clemencia , á vuestra piedad me ocojo , suplicándoos humildemente , que sin atender , ni observar mis iniquidades , sino solo á vuestras misericordias , avivando mi fé , fortaleciendo mi esperanza , encendiendo mi caridad , y limpiando mi alma de sus culpas , me hagais digno de presentarme en la presencia de vuestra santísima Madre , me deis ánimo para descubrirle las llagas de mi corazon , avaloreis con vuestra gracia mis súplicas , y me hagais capaz de conseguir de las entrañas de su misericordia el remedio de mis males , y lo que necesito y pretendo alcanzar por medio de esta santa novena , todo á honra , y gloria vuestra , y de vuestra santísima Madre , prove-

cho de los pecadores , y bien de mi alma. Amen.

DIA PRIMERO.

*Se pide la proteccion de Maria
santísima.*

O gloriosa Virgen Maria , y poderosísima Madre de Dios , que en la persona del discípulo amado tomasteis por hijos á todos los mortales , y que en todos tiempos , y en todas sus necesidades habeis usado con ellos los oficios de tierna , y amorosa Madre , socorriéndolos en sus trabajos , consolándolos en sus aflicciones , amparándolos en sus desgracias , y alcanzándoles gracias para que conociendo , y llorando sus pecados , volviesen al verdadero camino , y consiguiesen la inestimable dignidad de hijos de Dios ; atended piadosa á los ruegos y súplicas de este pecador , que agoviado de males y cargado de pecados implora humildemente tu amparo , y poderosa proteccion , con la que seguramente quedará libre de sus males. Es verdad ,

Señora , que yo no merezco tanto bien ,
 pues os he ofendido muchas veces ,
 habiendo ofendido á vuestro santísimo
 Hijo ; y que dejándome arrastrar de
 mis pasiones , he estado muy lejos de
 portarme como hijo vuestro ; pero tam-
 bien es cierto , que Vos no me habeis
 abandonado , ni perdido para conmi-
 go la ternura , y amor de Madre : por
 eso mismo que soy pecador necesito
 mas que ninguno de vuestro amparo ,
 y pues os gloriais de ser Madre de
 pecadores , haced que yo me pue-
 da gloriarse , de que habeis usado con-
 migo de las ternuras de amorosa Ma-
 dre , alcanzándome gracia para llorar
 mis pecados , socorriéndome en la ne-
 cesidad que padezco , consolándome en
 la afliccion en que me hallo , dándome
 en fin vuestra proteccion , y am-
 paro ; pues esto solo es bastante pa-
 ra que libre de todas las penalidades
 de esta vida , viva siempre seguro en
 la gracia y amistad de Dios , y cu-
 bierto con vuestro manto , pase á ver-
 lo , y gozarlo por eternidades en la
 gloria. Amen.

Se rezan en seguida tres Padre nues-

tros , tres Ave Marias , y un Gloria Patri : luego se pedirá brevemente aquel favor , ó gracia , que pretende alcanzar por medio de esta novena , y despues se dirá todos los dias la siguiente.

SALUTACION.

Dios te salve , Hija del Eterno Padre , la mas santa , y privilegiada de todas las criaturas. Dios te salve , Madre del Eterno Hijo , la bendita entre todas las mugeres. Dios te salve Esposa del Espíritu Santo , la tesoreira de todas las gracias. ¡ O Maria ! tu eres la alegria del Cielo , la Reina de los Angeles , la admiracion de las mas altas inteligencias , y el júbilo de toda la Corte celestial. Tu eres la gloria de la Iglesia , la maestra de los Apóstoles , la conductora de los Mártires , la directora de los Confesores , la custodia y guarda de las Vírgenes , y la vida , y dulzura de todas las almas santas. Tu eres la redentora del mundo ; á tí deben los justos su santidad , los verdaderos penitentes su perdón , los pecadores su

aliento , y confianza , y su alivio , y consuelo los desamparados. ¡O Madre de misericordia! qué fuera de mí , si no hubieras interpuesto tu poderosa mediacion á mi favor? Yo he ofendido mucho á tu santísimo Hijo , con mis muchas culpas , he irritado su ira y he armado contra mi su diestra , mi habitacion fueran ya las tinieblas , y mi lugar el infierno , si tu , misericordiosa , no hubieras tomado á tu cargo mi defensa , hablando por mi cosas buenas ; tus súplicas han borrado la sentencia de condenacion , que yo justamente merecía ; y como si mis ingratitudes hubiesen sido otros tantos beneficios , ó Madre clementísima! tu me las has pagado con muchos , y singulares favores. Quisiera tener la pureza de los Angeles y la caridad y amor de los Serafines , para poder recompensar de algun modo tan singulares finezas. Espero , ó Madre de misericordia , que echando el sello á tu amor , seguirás en derramar sobre mi tus piedades , concediéndome la gracia que te pido , y suplico en esta santa novena. Yo te venero , adoro , y

alabo con todo mi corazon , y del mejor modo que puedo , y te veneraré , adoraré , y alabaré todos los dias de mi vida , hasta que consiguiendo con tu favor una muerte preciosa , pase á alabarte con los Angeles por eternidades en la gloria. Amen.

GOZOS.

*P*ues ostentas grande esmero
En ampararnos Maria ;
Sednos norte , luz , y guia ,
O Virgen de Puymelero.

En este monte dichoso
Te apareces como Aurora ,
Para ser la bienhechora
De todo menesteroso ;
Con tan brillante lucero
A este pais le vino el dia.
Sednos norte , luz , y guia &c.

A los reflejos divinos
Que desde el monte esparcias
Se alborozó Vallerías
Con los lugares vecinos ;
Todos juntos con el Clero
Te saludan á porfia.
Sednos norte , luz , y guia &c.

Sin cesar su admiracion ,
 Al verte tan peregrina ,
 El pueblo fiel determina
 Disponerte habitacion ;
 Siendo su mejor obrero
 El grande amor en que ardia.
Sednos norte , luz , y guia &c.

Aqui los pueblos contiguos
 En el Abril te veneran ,
 Y en festejarte se esmeran ,
 Desde los siglos antiguos ;
 Su devocion y su esmero ,
 Van de aumento cada dia.
Sednos norte , luz , y guia &c.

Tu Imágen puesta en la altura
 Está siempre de atalaya ,
 Por mirar si en esta playa ,
 Se halla alguno con premura ;
 Al trabajo mas ligero
 Te encontramos Madre pia.
Sednos norte , luz , y guia &c.

Las desgracias las subsanas ,
 Las enfermedades curas ,
 Apagas las calenturas ,
 Y nos quitas las tercianas ;
 Todo enfermo aun estrangero
 Halla aqui su mejoría.
Sednos norte , luz , y guia &c.

Cuando riguroso el cielo
 Nos aflige con sequías,
 Los pueblos con Vallerías
 Hallan en tí su consuelo;
 Das cosecha por entero,
 Y auentas la carestía.

Sednos norte, luz, y guia &c.

Se disipan los nublados,
 Se aquietan los terrémotos,
 Cuando ves á tus devotos
 En tu presencia humillados;
 El enemigo mas fiero
 Pierde aquí su valentía.

Sednos norte, luz, y guia &c.

Unos hombres inhumanos
 Arrojaron en un pozo
 A un devoto tuyo mozo
 Atado de pies, y manos;
 Pero salió placentero
 Al llamarte en su agonía.

Sednos norte, luz, y guia &c.

Un carro y su conductor
 Cayeron de un precipicio,
 Y se hallaron sin perjuicio,
 Implorando tu favor;
 Al susto del carretero
 Conviertes en alegría.

Sednos norte, luz, y guia &c.

Un hombre por incidente,
 Se sumergió en Alcanadre,
 Y al llamarte como á Madre
 Se vió libre de repente;
 Hízose tu pregonero
 El que ahogado se creía.

Sednos norte, luz, y guia &c.

En pago de tantos dones
 Que nos das todos los dias,
 Peralta con Vallerías
 Te ofrecen sus corazones;
 Con amor el mas sincero
 Te alabamos noche y dia.

Sednos norte, luz, y guia &c.

Proseguid ó buena Madre
 En socorrer á tus hijos
 Teniendo tus ojos fijos,
 En los pueblos de Alcanadre;
 Dadnos la gracia primero,
 Y despues tu compañía.

Sednos norte, luz, y guia &c.

Pues ostentas grande esmero,

En ampararnos Maria;

Sednos norte, luz, y guia

O Virgen del Puymelero.

Ÿ. Ora pro nobis &c.

R. Ut digni &c.

OREMUS.

Concede nos famulos tuos, Deus, perpetua mentis et corporis sanitate gaudere, et gloriosa Virginis Matris Mariæ intercessione, á præsentí liberari tristitia, et æterna perfrui lætitia. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

DIA SEGUNDO.

Se pide una fé viva, y constante por la intercesion de la santísima Virgen.

O gloriosa Virgen Maria, columna firmísima de la fé, con la que adornado, y fortalecido tu corazon fuiste hecha digno lecho del mejor Salomon Jesus, obrando en tí el Altísimo los grandes misterios que te habia revelado el Angel, porque creiste; postrado á tus pies te suplico con la mayor confianza me alcances del Señor, que de tal manera se arraigue en mi corazon este precioso don, que tanto te ennoblecíó, y que yo recibí sin merecerlo en el santo bautismo, que mi

fé llena de obras buenas me haga digno templo del Altísimo, y que con tanta firmeza crea los grandes misterios de nuestra santa Religion, que las fuerzas todas del infierno no sean capaces de desviarme un solo punto de mi creencia. Ya ves, Señora, que vivo en un mundo lleno de errores y de obscuridades: los enemigos de la Religion son poderosísimos: el Angel de tinieblas está ahora mas que nunca empeñado en esparcir las mas malas doctrinas: me hallo yo con pocas luces: mi fé está muy débil; yo mismo la he amortiguado con mis muchos pecados, y estoy en inminente peligro de caer en un precipicio, si tu, ó Madre amorosa, no me sostienes con tu poderosa mano. Tu fortaleciste la fé de los Apóstoles, con la que disiparon las tinieblas y errores del mundo: tu diste la constancia á los Mártires, con la que antes quisieron perder su vida, que la fé; y espero de tu misericordia que asimismo darás tal firmeza, y constancia á la mia, que superando todas las asechanzas de los enemigos, permaneceré fijo en la

creencia de los misterios de la santa Religion, hasta el último momento de mi vida, y hasta que con tu amparo y ayuda pase á verlos claramente en tu compañía en la gloria. Amen.

Lo demás como el día primero, pág. 18.

DIA TERCERO.

Se pide por la intercesion de la santísima Virgen una bien ordenada esperanza.

O poderosísima Virgen Maria, Madre de Dios, y Madre de la santa esperanza con la que tragiste del cielo á la tierra al suspirado de los Patriarcas, al prometido de los Profetas, al deseado de las gentes, y al que habia de ser la gloria de Israel, y la redencion de todo el linage humano, y por la que finalmente ensalzada sobre los Serafines fuiste coronada Reina de todo lo criado, y abrazada con tu amado, que fué el obgeto de tu heroica esperanza; la que tengo yo en tu bondad me mueve á suplicarte humildemente me consigas del Señor que de tal suerte posea esta preciosa virtud mi alma, que alcan-

zando con ella los frutos de la redencion consiga asimismo la gracia para llorar mis pecados , y fuerzas para egercitar todas las virtudes , para que no se frustre mi esperanza y por fin consiga la vida eterna. Esto es lo que he esperado , y espero , Señora ; pero ah ! que mis obras no corresponden á mi esperanza : he ofendido mucho á mi Dios : la nube de mis pecados no me deja mirar con esperanza el cielo : mis culpas han cerrado las puertas de la patria celestial por quien suspiro , y solo me queda el arbitrio de esperar en tu misericordia , pues eres la única esperanza de los pecadores: Esto me alienta , y me hace confiar. A tí clamaron los pecadores , y fueron hechos salvos , en tí esperaron , y no fueron confundidos. Por eso que soy pecador espero , que valiéndote de todo tu poder , de tal manera ordenes en mí la esperanza , que acompañada de la practica constante de buenas obras , consiga por fin su obgeto , que es el poseer y gozar de Dios en tu compañía , por eternidades en la gloria. Amen.

*Lo demás como el dia primero ,
pág 18.*

DIA CUARTO.

*Se pide el amor de Dios por la interce-
sion de la santísima Virgen.*

O benignísima Virgen Maria , Madre de Dios , y madre del amor hermoso , que conociendo desde el principio de tu ser , mas que otra pura criatura la inmensidad de la bondad divina , viviste siempre desasida de todo lo terreno y enamorada de tu Dios , llegando á tanto el incendio de tu amor , que consumiendo dulcemente tu vida mortal , te enlazó con el vínculo mas estrecho entre los brazos de tu amado ; á tus plantas me llevo con mas confianza que nunca , suplicándote humildemente tengas la bondad de comunicarme una centella sola de este divino fuego , que ciertamente será bastante , para conocer la bondad del sumo bien , para consumir en mi corazon el demasiado apego que tiene á las criaturas , y para inflamarlo en sólo el amor de Dios , en el que está toda mi dicha , y felicidad. Co-

noces muy bien Señora, hasta donde llega el fondo de mi miseria. Ay de mí! que el desarreglado amor de las criaturas me arrastra: mi corazon engolosinado de los aparentes bienes de la tierra solo en ellos halla su gusto y complacencia y al paso que es de blanda cera para amar lo que le perjudica, es de duro pedernal para el amor de aquel que es todo su bien. Pero espero en tí, ó Madre amada, que desde el alto trono de gloria al que el amor te elevó, compadecida de mi infelicidad, quitándome este corazon de piedra, y criando en mi otro corazon nuevo, de tal modo lo encenderás en el amor de Dios, que desasido de todo lo terreno, solo desee, solo suspire, y solo ame al Sumo bien, hasta que finalmente con tu ayuda entre en el gozo de mi Señor, consiguiendo la gloria. Amen.

Lo demás como el dia primero, pág. 18.

DIA QUINTO.

Se pide el amor del prógimo por la intercesion de la santísima Virgen.

O gloriosa Virgen Maria, Reina de

los Angeles, y Madre la mas amante de los hombres, que por su salud te ofreciste generosamente, ser victima del dolor, desprendiéndote de la prenda que amabas sobre tu corazon, entregando á la cruz, y á la muerte á tu unigénito Hijo, para que no les faltase á los pecadores una copiosa redencion, ni sangre de un Dios derramada, para labar todos sus pecados; á estas tus entrañas tan llenas de misericordia me llevo, suplicándote con todo el afecto de mi corazon, que me hagas participante de un amor tan grande á mis prógimos, que me obligue á sufrir con paciencia sus molestias, á perdonar con generosidad sus injurias, y á procurarles bizarramente todo su bien, socorriéndoles en sus necesidades, consolándoles en sus aflicciones, y ayudándoles segun mis fuerzas, á que logren los frutos de la redencion y la salvacion de sus almas. Ya ves, Señora, y Madre mia, la grande repugnancia que hay en mi corazon para hacer este justo y debido sacrificio; soy muy sensible á las ofensas

de mis hermanos: siento en mi una perversa inclinacion á vengar las injurias, y no hallo camino para aliviarlos en sus trabajos, y me hallo muy distante de amarlos como á mi mismo: pero espero en tí Madre amorosa que movida del grande amor que me tienes, y de los ruegos de esta vil, y perversa criatura, me alcanzarás gracia, y fuerzas para que venciendo esta mi mala inclinacion, cumpla exactamente este divino mandamiento, para que con tu asistencia logre el premio de la caridad, que es la posesion eterna del Reino de la gloria. Amen.

Lo demas como el dia primero,
pág. 18.

DIA SEXTO.

*Se pide por la intercesion de la santísima
Virgen la virtud de la humildad.*

O gloriosa Virgen Maria, egemplo perfectísimo de humildad, que siendo la criatura mas privilegiada que ha habido, ni habrá jamás, y elevada por el brazo del Omnipotente á

la augusta dignidad de Madre de Dios ,
te confesaste humilde esclava del Se-
ñor ; lleno de confusion me postro
á tus pies , rogándote me alcances de
tu santísimo Hijo este preciosísimo
don , del que tengo tanta necesidad ,
pues no puedo menos de confesar ,
que soy una criatura llena de vani-
dad , y de soberbia , y que no ha-
biendo en mi mas que motivos pa-
ra humillarme , mi corazon no res-
pira mas que elacion y orgullo. Pe-
ro hazte cargo , benignísima Madre ,
que sin culpa mia soy hijo del sober-
bio Adan , y que no puedo menos
de llevar sobre mi su iniquidad. Es
cierto que yo con mi malicia he au-
mentado mi soberbia , ya lo conozco ,
y confieso , y por eso mismo acu-
do á tí benignísima Madre , para que
valiéndote de tu grande poder me con-
sigas la gracia de que conôciendo mis
culpas , y confesándome esclavo vil
del pecado , de tal manera las llore ,
que desnudando del viejo Adan me
revista de la humildad de Jesucristo ,
é imitando sus egemptos merezca ser
elevado á la dignidad de hijo de Dios ,

y por fin á conseguir el premio de los humildes, que es verlo y gozarlo por eternidades en la gloria. Amen.

Lo demás como el dia primero, pág. 18.

DIA SÉPTIMO.

Se pide la paciencia en los trabajos por la intercesion de la santísima Virgen.

O gloriosa Virgen Maria dechado de paciencia, y verdaderamente Reina de los Mártires, no solo por haber sufrido dolores mas penetrantes, y acerbos, sino mucho mas por haberlos aventajado en la paciencia, y conformidad en sufrirlos, no habiendo sido capaces los cuchillos mas agudos de contrastar en lo mas mínimo tu siempre invicta y constante paciencia; á las puertas de tu compasivo corazon acude este hijo de ira, suplicándote me alcances del Señor tan grande caudal de paciencia, que sea capaz de hacerme sufrir sin disgusto, sin queja, antes bien con complacencia y alegría, no solo los trabajos, y adversidades inseparables de esta vi-

da mortal, sino tambien cuantos pesadumbres, molestias, y penas cargue contra mi la malicia de mis enemigos, ó la justa mano de Dios, en castigo de mis pecados, de modo que ni las cruces mas pesadas, ni las privaciones mas dolorosas, sean capaces de alterar un solo punto mi paciencia. Ya vés, Señora, lo defectuoso que soy en esto; el amor propio me domina, y siendo hijo de ira de tal manera me dejó llevar de esta pasion, que á cualquier accidente adverso á mi apetito, mi espíritu se altera, y mi corazon pierde la paz, la cual perdida, soy perdido: pero espero en las entrañas de tu misericordia, que tu que oyes á los que con fé viva claman á tí, atenderas á mis ruegos, y que me concederás la gracia, para que venciéndome á mi mismo, y conociendo el mérito de los trabajos, y penalidades de esta vida, los tolere y los sufra con tanta resignacion y paciencia, que merezca los gozos de la bienaventuranza eterna. Amen.

Lo demás como el dia primero, pág. 18.

DIA OCTAVO.

Se pide la intercesion de la santísima Virgen en las públicas calamidades.

O benignísima Virgen Maria , consuelo de los afligidos , y seguro refugio de los pecadores , iris de paz , á cuya vista el Juez supremo contiene sus iras ; Madre de Dios , á cuyo imperio ciertamente suspende sus castigos , por mas merecidos que sean por nuestros pecados ; postrados todos á tus pies , y yo el mas indigno en nombre de todos , te pido , te suplico , te ruego , que compadecida de nuestros males , interpongas tus poderosas , y eficaces súplicas ante el supremo Juez , para que deponga su enojo , y suspenda el castigo bien merecido por nuestras culpas , no atendiendo á nuestras iniquidades , sino solo á las entrañas de su misericordia , y á los ruegos de su Madre. Bien conocemos , ó Madre piadosa , bien conocemos , que cuando el Señor nos aflige , aun no padecemos segun nues-

tro mérito , y estamos bien persuadidos , que ni las guerras , hambres , pestes , sequías , granizos , heladas , ni todas estas calamidades juntas son suficientes para castigar la multitud , y gravedad de nuestras ofensas , y que nuestra incorrigibilidad nos hace indignos de la divina misericordia ; pero ha , Madre toda clemencia ! por eso mismo que nosotros nada merecemos , acudimos á tí , que lo mereces todo , esperando confiadamente nos alcances , lo primero el perdon de nuestras culpas , y lo segundo la suspension de los males que por ellas justamente padecemos , para que la consecucion de estos bienes temporales , nos hagan suspirar , y por fin conseguir los eternos. Amen.

Lo demas como el dia primero , pág. 18.

DIA NONO Y ULTIMO.

Se pide la perseverancia final en el bien , por la intercesion de la santísima Virgen.

O gloriosísima Virgen Maria , poderosísima abogada , y Madre de los pecado-

res , que en cuanto está de tu parte no quieres que ninguno se pierda , sino que todos consigan el fin , para que el unigénito Hijo de Dios se encarnó en tus purísimas entrañas , derramó hasta la última gota de su sangre , y padeció muerte de cruz , y para el que tu misma cooperaste sufriendo en tu alma lo que tu santísimo Hijo en el cuerpo ; por estos tus dolores , y por la pasión , y muerte de tu santísimo Hijo te suplicamos , que no contenta con habernos alcanzado del Señor el rico tesoro de virtudes , de que tanto necesitamos ; y que con tantas instancias te hemos pedido , se estienda también tu poderosa intercesión á conseguirnos el precioso y necesario don de la perseverancia final en el ejercicio y práctica de todas ellas , sin el que seria inevitable nuestra perdición. ¿Para qué , ó Virgen santa , nos aprovecharia , ni la fe mas viva , ni la esperanza mas firme , ni la mas encendida caridad ? ¿Para qué la humildad mas profunda , la mas heroica paciencia , con toda la prosperidad en los bienes temporales , si al fin nos faltára la gracia de Dios , y

la perseverancia en el bien obrar , si-
no para mayor condenacion? No : no
es creible , Madre amorosa , ni lo po-
demos esperar de tu clemencia , que
por fin nos desampares ni permitas que
perezamos. Las obras de Dios son
perfectas , y tambien lo han de ser las
de su santísima Madre , y supuesto que
sin nosotros merecerlo , nos habeis
dispensado siempre , y especialmente
en esta Novena , tantos favores y be-
neficios , esperamos que por último
concederás este que es el complemen-
to y la perfeccion de todos , para que
perseverando en la gracia de Dios ,
y en la práctica de las virtudes hasta
el último aliento de nuestra vida , vic-
toriosos del mundo , del demonio y de
la carne , pasemos á gozar del mismo
Dios , en tu compañía por eternidades
en el Cielo. Amen.

*Lo demas como el dia primero ,
pág. 18.*

